



**NANOTECNOLOGÍA MILITAR, DELIRIO
PARASITARIO... ¿QUÉ SE ESCONDE
TRAS ESTE EXTRAÑO SÍNDROME?**

EL ENIGMA MORGELLONS





A pesar de las miles y miles de patologías catalogadas, cada vez es más frecuente toparse con alguna enfermedad de las llamadas raras o con uno de esos síndromes de diagnóstico imposible. Pero también existen afecciones que eluden obstinadamente cualquier clasificación médica, como si la naturaleza del mal no fuese de este mundo. El ejemplo que vamos a mostrarles a continuación podría pertenecer a esta última categoría... O formar parte de una de esas pesadillas recurrentes que perturban nuestra paz.

T

por : **MIGUEL ÁNGEL RUIZ**

ranscurre un prolongado lapso de tiempo desde el momento en que se detecta una enfermedad desconocida; inicialmente por quienes la padecen; luego, por los desconcertados médicos de cabecera y, finalmente, por una legión de sanitarios que, por inercia, tenderán a poner en duda la nueva amenaza. Dicho periodo suele caracterizarse por el desconcierto, la sorpresa y la falta de información.

Lo anterior se cumple en una inquietante patología conocida como *Morgellons*. «Descubierta» en EE UU, sus síntomas la sitúan en el limbo de la investigación médica. De hecho, ni siquiera hay acuerdo en que estemos frente una enfermedad «al uso».

Todo comenzó en 2002, cuando una bióloga estadounidense llamada Mary Leitao advirtió que Drew, su hijo de casi 3 años, se quejaba constantemente de unas molestias bajo la piel. A pesar de haberle llevado en varias ocasiones a distintos dermatólogos, los especialistas no hallaron nada especialmente preocupante, limitándose a prescribirle cremas para los eccemas.

Sin embargo, después de aplicar aquellos sencillos fármacos a su hijo, Leitao descubrió que de las pequeñas heridas que éste tenía en la piel, comenzaron a aflorar una especie de filamentos de colores. Obviamente, como cualquier madre, Mary se horrorizó. No obstante, como bióloga, en lugar de deshacerse de aquellas fibras, recogió todas las que pudo en botes para muestras. Desde el primer momento, Leitao se convenció de que su pequeño estaba infectado por un terrible parásito... Así comienza la historia de Mary Leitao y su hijo Drew. Un relato no muy diferente al de cualquier familia con uno de sus miembros aquejado de Morgellons, enfermedad que, a partir de 2002, se convirtió en noticia recurrente en los medios de comunicación de EE UU.

LO QUE DICEN QUIENES LA PADECEN

Los pacientes de Morgellons viven convencidos de que bajo su piel, justo en las heridas que, según dicen, no sanan nunca, viven criaturas que se mueven. Generalmente, esos «insectos» tienen la apariencia de extraños filamentos de variados colores. Negros, rojos, azules, blancos... Aunque no siempre son fibras. En ocasiones, se trata de puntos o motas negras y, otras veces, se agrupan en pequeñas bolas, similares a las pelusillas de polvo que se forman en cualquier vivienda.

También cuentan que el movimiento de los parásitos es mucho más acusado durante la noche, cuando tratan de dormir e intentan quedarse quietos al objeto de conciliar el sueño. Es entonces cuando perciben con claridad cómo se agitan las fibras que «viven» en su interior.

Además, los pacientes se quejan de cansancio extremo, falta de atención y pérdida de memoria. No obstante, su principal preocupación es saber qué son esos filamentos que afloran de sus heridas.



FOTO 1



Un informe médico independiente descartó que los afectados por el síndrome de Morgellons se autolesionaran, dado que los pacientes tenían heridas en zonas del cuerpo donde no podían llegar con las manos.



Arriba, Mary Leitao junto a sus tres hijos. Drew, el más pequeño y el único afectado por Morgellons, posa delante de ella.

Por si fuera poco, muchos sujetos dicen haber comprobado que la enfermedad es contagiosa, transmitiéndose entre humanos y de humanos a animales. De hecho, hay familias que afirman tener a todos sus miembros contagiados por este enigmático síndrome.

Sin embargo, desde que Morgellons comenzara a divulgarse, la angustia de los enfermos chocó contra la incredulidad y el asombro de los médicos, la mayor parte de los cuales no interpretaba aquellos síntomas de igual modo que los pacientes.

OPINAN LOS MÉDICOS

Prácticamente todos los enfermos de Morgellons que acudieron a sus médicos de cabecera fueron derivados a las consultas de los especialistas, quienes, por regla general, les diagnosticaron delirio de parasitosis, un trastorno de índole psiquiátrica que atañe a sujetos que tienen la convicción de estar infestados por parásitos, y que, además, suelen presentarse en la consulta con un frasco o cajita, en cuyo interior guardan fragmentos de piel, escamas, fibras, pelusas y/o hebras de tabaco, con el argumento de que las ha expelido su propio cuerpo. En cuanto a los eccemas o heridas, se trataría de autolesiones.

Otro diagnóstico alternativo fue la enfermedad de Lyme (o borreliosis), causada por la bacteria *Borrelia burgdorferi* y transmitida por las garrapatas. Caracterizada por la presencia de lesiones rojas y levantadas, en el lugar donde se encuentra la picadura del ácaro, se la asocia con dolores, fiebres y, en fases más avanzadas, deterioro del lenguaje, trastornos de sueño y pérdida de memoria.

En general, los síntomas fueron atacados mediante fuertes antibióticos. No obstante, aunque se logró un aletargamiento de las fibras, en ningún caso se obtuvo la curación de los pacientes. El problema fue que, al suspenderse el tratamiento, los síntomas reaparecieron.

Pese a que la mayoría de los médicos negaba la verosimilitud de Morgellons, el incremento de casos hizo que, finalmente, en 2006, el Centro para la Prevención y el Control Enfermedades (CDC, por sus siglas) de EE UU decidió estudiar aquella «dermatopatía inexplicable».



Eccema asociado con la enfermedad de Lyme y el ácaro causante. Un informe niega que Morgellons y Lyme sean la misma cosa.



■ Sobre estas líneas, dos ejemplos de fibras o filamentos formados sobre las heridas.

Sin embargo, las autoridades del CDC mantuvieron un mutismo absoluto entre 2006 y 2012, lo cual provocó que la angustia y el descontento de los enfermos fuera en aumento. Así, éstos decidieron organizarse mediante foros en Internet, intercambiando opiniones, consejos y, lo que es peor, investigándose a sí mismos como cobayas. En algunos casos, la desesperación les llevó a tomar fármacos diseñados para desparasitar caballos y otras sustancias análogas.

UN INFORME CON «LIMITACIONES»

El punto de inflexión pareció llegar el 12 de mayo de 2010, gracias a la publicación de un estudio científico firmado por los doctores Virginia R. Savely y Raphael B. Stricker, en el que se compararon dos grupos de pacientes, 122 con Morgellons y 60 diagnosticados con la enfermedad de Lyme. Titulado *Morgellons: análisis de un grupo de enfermos con confirmación clínica de fibras subcutáneas microscópicas de etiología desconocida*, dicho informe daba validez a los síntomas de Morgellons por vez primera. Después de analizar rigurosamente una amplia serie de parámetros supuestamente comunes a ambas enfermedades, el estudio concluyó que se trataba de dos patologías diferenciadas.

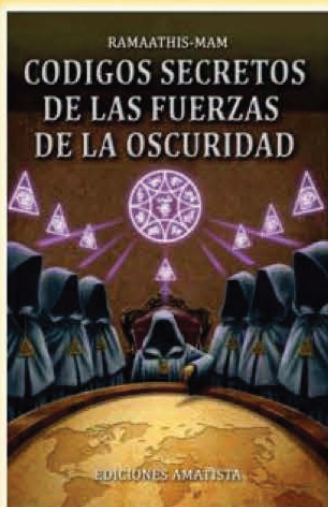
En relación a la postura de las autoridades sanitarias estadounidenses, el 25 de enero de 2012 el CDC publicó los resultados del estudio de Morgellons iniciado en 2006. La investigación examinó inicialmente a 115 pacientes, de los cuales solo 45 fueron sometidos a evaluación clínica. Las conclusiones del mismo –que había adelantado en 2008 la investigadora principal del caso, la Dra. Michele Pearson– fue negativo, ya que, según se lee en sus párrafos finales, «no ha podido caracterizarse a Morgellons como síndrome o enfermedad».

Asimismo, el informe aclara que, tras analizar las fibras obtenidas de los pacientes, éstas eran: hebras de algodón teñidas, poliamidas (posiblemente nylon), esmalte de uñas y polietileno. Es decir, nada de natu-



Ediciones Amatista

"Libros para el crecimiento espiritual"



Nace una nueva editorial: **Ediciones Amatista**, con el ambicioso objetivo de expandir la luz en el mundo, luz del conocimiento espiritual, para ello, no escatimaremos en medios para tratar de conseguir los mejores libros de los autores más adecuados para este proyecto.

Empezamos esta andadura con el lanzamiento del libro: "Códigos Secretos de las Fuerzas de la Oscuridad", del prestigioso trabajador espiritual, RAMAATHIS-MAM, del cual, pueden comprobar la calidad de sus recepciones telepáticas expuestas en su web: www.atlantisangelis.org

Para leer unas páginas del libro gratuitamente y obtener más información, visite nuestra web: www.edicionesamatista.com

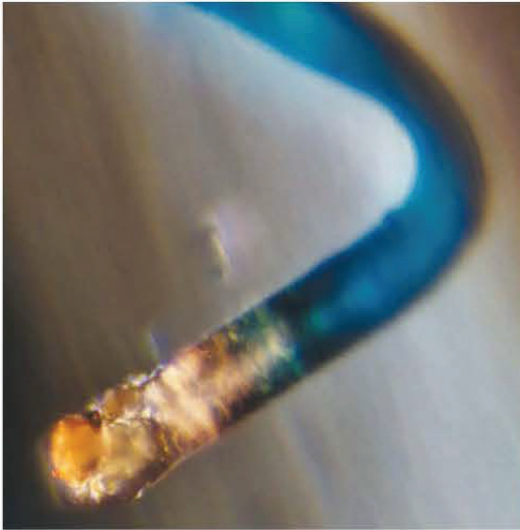


RAMAATHIS-MAM

ISBN: 978-84-940253-0-3
Encuadernación: Rústica
Tamaño: 23 x 15cm.
Nº páginas: 196
Precio: 18€

Pídalo en las principales librerías de su ciudad

www.edicionesamatista.com



■ Las fibras asociadas con el Morgellons y supuestamente recuperadas por los pacientes se compondrían de poliéster y silicio.

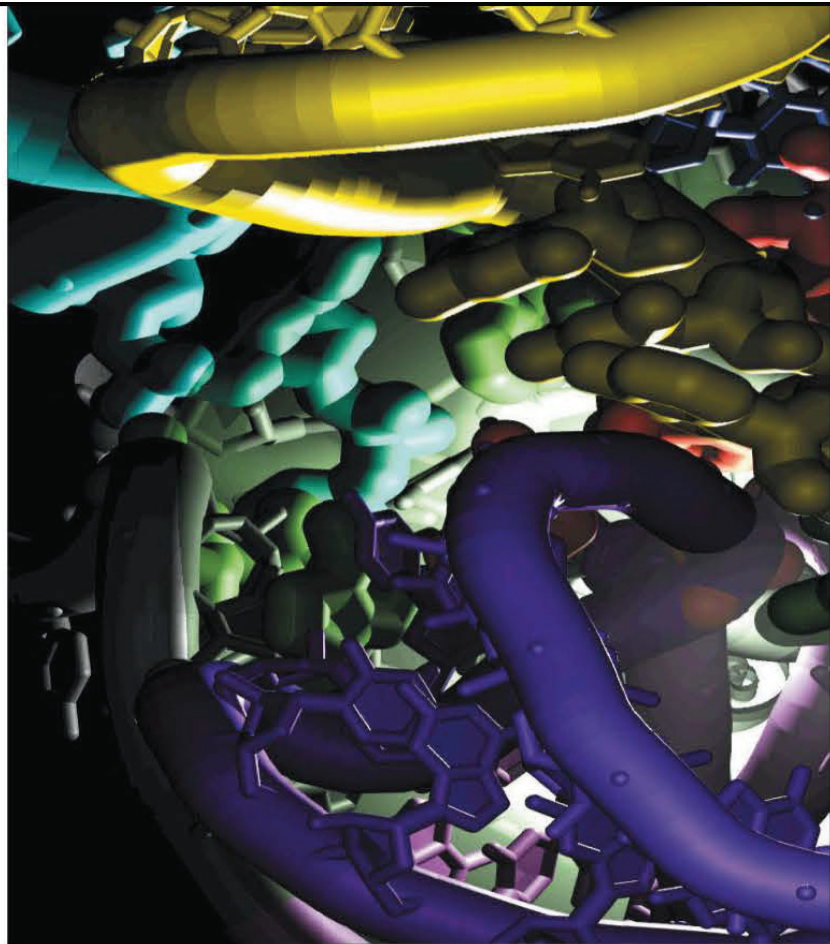


■ Algunos investigadores y teóricos de las conspiraciones creen que el Morgellons habría sido extendido mediante los polémicos *chemtrails*.

DEESILLUSTRATION.COM



DAVID DEES



raleza desconocida. No obstante, llama la atención que, en la página 11 del informe (publicado por *plosone.org*), el CDC admite las limitaciones de la investigación: solo 45 pacientes completaron las fases y, sospechosamente, el cuestionado estudio se circunscribió a los clientes de una sola aseguradora médica, KPNC (*Kaiser Permanente Northern California*). También se admite que los sujetos de estudio, o bien tenían los síntomas en ese momento, o bien los sufrían desde hacía menos de 3 meses, con lo cual carecían de un historial médico completo.

TEORÍAS CONSPIRATIVAS

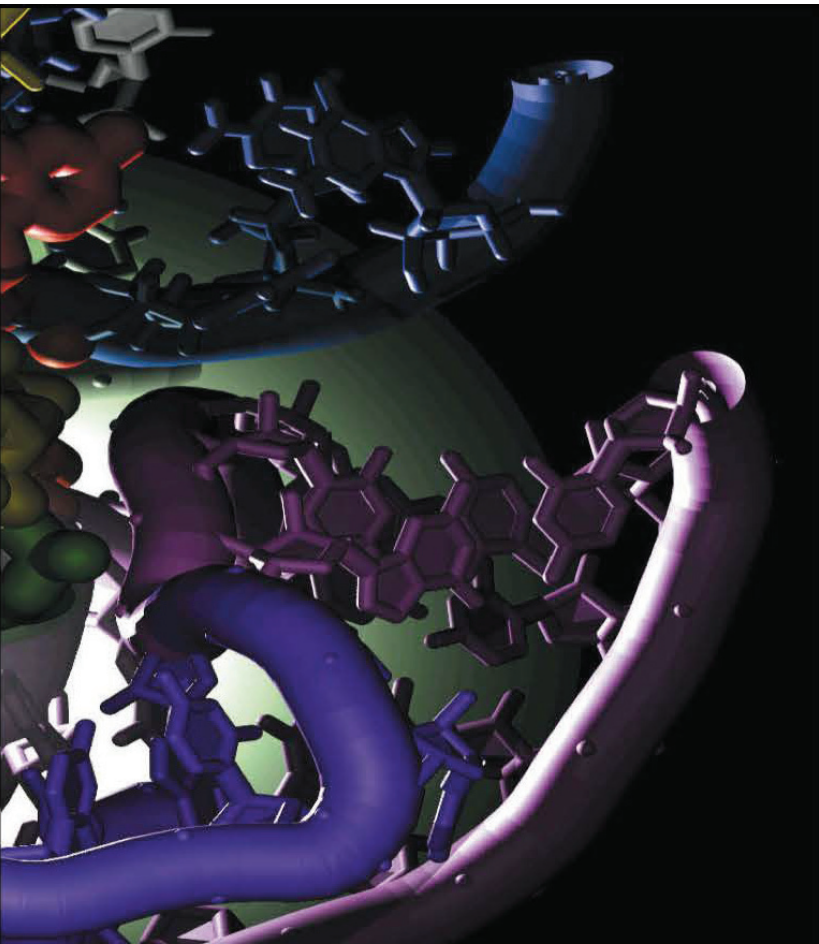
Obviamente, el estudio decepcionó a los ya muy numerosos pacientes de Morgellons o «Morgies», como a veces se les llama. Para ellos, el informe del CDC —en el que se invirtieron más de 600.000 dólares— es directamente un fraude o, quizá, un intento de encubrir algo más inconfesable que una simple enfermedad de origen bacteriano...

Como hemos mencionado, una de las consecuencias de que los enfermos de Morgellons no se sintieran comprendidos por la comunidad médica, fue que empezaran a investigar su dolencia ellos mismos. Así, muchos recurrieron a expertos independientes, a quienes encargaron

...¿ Lo sabías... ?...



..... **SÍ, NOS FUMIGAN.** En agosto de 2012, se celebró en Argentina el primer juicio por uso indebido de agroquímicos en América Latina. La sentencia probó que los encausados —un empresario y un piloto de avioneta— fumigaron el barrio cordobés de Ituzaingó. Desde 2001, los habitantes de esta barriada denunciaban un incremento de casos de cáncer, asociado a las fumigaciones con plaguicidas.



estudios en paralelo a los oficiales ya publicados. Pronto dispusieron de un buen puñado de estudios cuyos resultados diferían de los oficiales. Además, desde el principio, sus quejas —unidas a la extraña naturaleza de su dolencia— habían llamado la atención de ciertos sectores inconformistas de la población. Uno de sus más firmes aliados fue el popular locutor norteamericano y teórico de las conspiraciones Jeff Rense, quien ha divulgado muchos de los pormenores de esta pretendida enfermedad, incluyendo sus propias hipótesis al respecto.

En opinión de Rense y de otros investigadores afines, Morgellons no sería una patología al uso, sino el resultado de experimentos encubiertos sobre nanotecnología. Esto explicaría que las misteriosas fibras detectadas por muchos enfermos sean de origen artificial. Se trataría —han argumentado— de polímeros con la supuesta capacidad de «autoreplicarse» una vez insertados en el cuerpo humano, objetos extraños que se reproducirían utilizando el calor que genera nuestro organismo.

Evidentemente, estas especulaciones generaron una intensa polémica entre los afectos a las conspiraciones. ¿Nanotecnología intrusa? ¿Con qué oscura intención? ¿Quién está detrás del caso Morgellons?

INTERESES INCONFESABLES

Dando por verosímil la hipótesis de Rense, el enfoque de este asunto sería radicalmente distinto. Ahora, cabría preguntarse quién tiene la suficiente capacidad operativa y los medios para orquestar una campaña masiva de implantes —o infestación a través del agua o el aire—. Abundando en esto último, la lista de «culpables» de Morgellons se reduciría notablemente. Pocas empresas u organismos tendrían la capacidad de generar una tecnología de este tipo y, todavía menos, la posibilidad de aplicarla a gran escala y sin despertar las sospechas de las víctimas.

No faltan los pacientes que apuntan a que el insípido informe del CDC optó por señalarles a ellos como alucinados porque tras Morgellons habría intereses inconfesables.

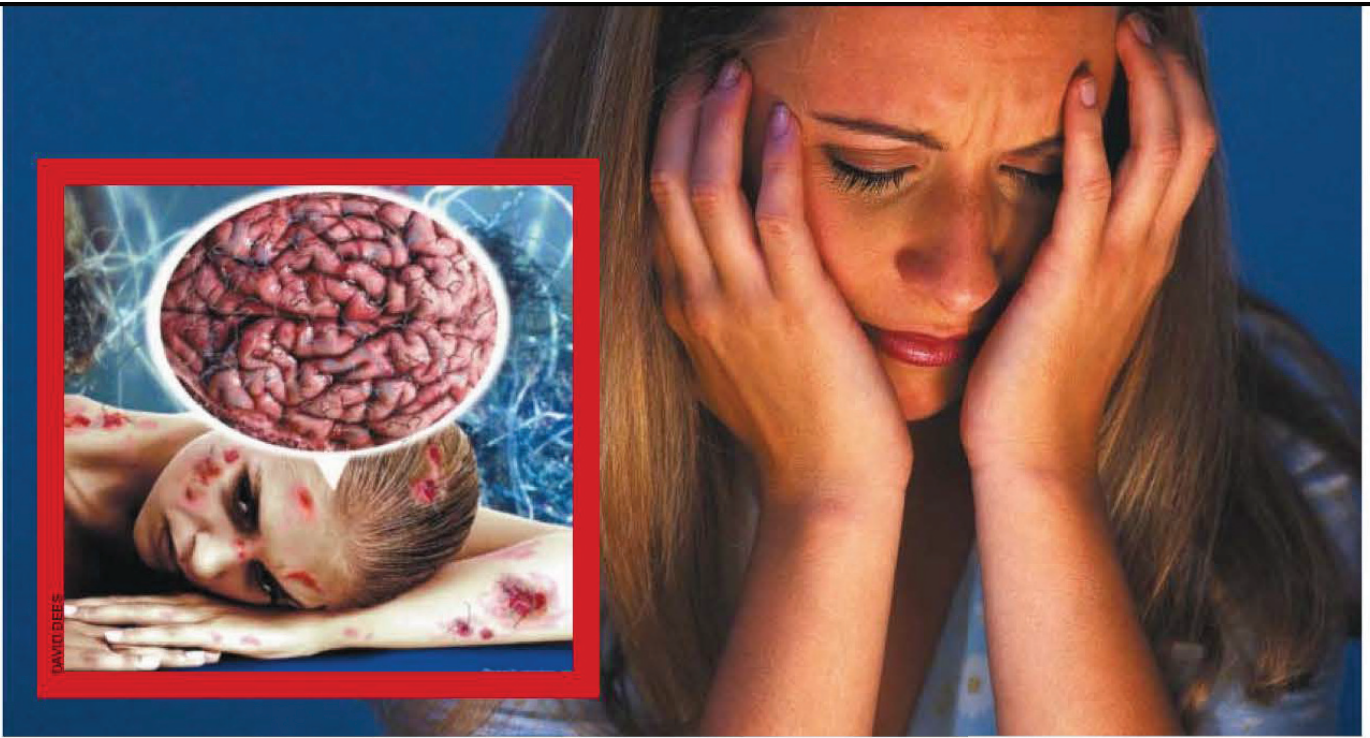
Otra gran incógnita es cómo se liberaron inicialmente los «Morgellons» y si —como afirman muchos pacientes— es altamente contagioso. Porque, aunque no haya datos oficiales que lo respalden, en algunos foros ya se habla de Morgellons en términos de pandemia silenciosa...

NANOPARTÍCULAS Y CHEMTRAILS



Según la Dra. Hildegard Staninger, Morgellons es sinónimo de nanotecnología industrial fabricada por el hombre. Transmitidos mediante los *chemtrails*, los agentes que la causan se habrían liberado en el medio ambiente, incluyendo el mar y las criaturas que lo habitan. De modo que se introducirían en nuestro organismo a través de las vías respiratorias o por la ingesta de alimentos. Una vez en el interior de nuestros cuerpos, las nanomáquinas se activarían gracias al calor, comenzando a ensamblarse las unas con las otras, formando estructuras. Para sostener este proceso, necesitarían un pH alcalino que favorecería dicho ensamblaje. Además, las nanomáquinas utilizarían otras sustancias del organismo para generar las fibras propiamente dichas. Según la citada investigadora, un supuesto análisis del laboratorio del MIT (Instituto de Tecnología de Massachusetts) revelaría que Morgellons se compone de dos partes de poliéster y una cabeza de silicio. Esta última sería producto del ensamblaje de las propias nanopartículas, en tanto que el poliéster provendría de una síntesis de materiales orgánicos. Staninger sostiene que mediante pruebas de laboratorio realizadas por ella y otros científicos, se logró medir el grosor de los Morgellons, cifrándolos entre 1 y 20 nanómetros. Para verlas correctamente, son necesarios hasta 200 aumentos en un microscopio. En opinión de esta experta en toxicología, una parte del polvo que nos rodea está formado por nanomáquinas, indistinguibles a simple vista. El polvo iridiscente se correspondería con nanopartículas de Morgellons.





“ Numerosos pacientes se han utilizado a sí mismos como cobayas ”

A algunas de estas cuestiones parece tener respuesta la especialista en toxicología industrial Hildegard Staninger. En su experta opinión, los agentes causantes de Morgellons serían esparcidos en el aire desde aviones aparentemente inocuos... Sí, Staninger sugiere que los célebres *chemtrails*, esas estelas químicas dejadas a su paso por ciertas aeronaves, contendrían los mencionados polímeros, que formarían parte de un programa masivo –tal vez gubernamental o militar– para fumigar a la población civil... Pero, ¿con qué fin?

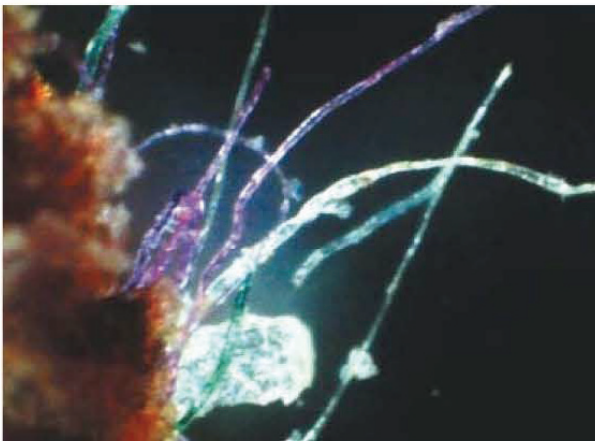
CAMPAÑAS VIRALES Y DESINFORMACIÓN

Algunos pacientes han examinado minuciosamente sus síntomas, tratando de buscar pistas que les ayuden a responder a esta última cuestión. Hubo enfermos que, tras experimentarlo en sí mismos, afirmaron que a los Morgellons les afectaba el pH del cuerpo, de tal manera que uno ácido resistía mejor la invasión exógena. ¿Cómo se altera el pH corporal? Pues modificando ciertos hábitos de consumo. Por ejemplo, comiendo mucha carne, ingiriendo alcohol, fumando... ¿Quién puede estar interesado en que los ciudadanos minen su salud?

Además de las ya citadas, en Internet podemos encontrar otras hipótesis más «improbables». Así, hay quien sugiere un origen extraterrestre de las fibras, en tanto algunos sostienen que todos estaríamos infectados de Morgellons, aunque solo desarrollan la enfermedad aquellos que son conscientes de tenerla. Para otros, se trata de una quimera que causó fascinación y se extendió por Internet como cualquier campaña viral. Pero, ¿puede una enfermedad mental contagiarse a través de Internet?

No obstante, muchos pacientes se muestran convencidos de que Morgellons es una enfermedad como cualquier otra, con la salvedad de que nadie –sobre todo las autoridades sanitarias de EE UU– parece estar interesado lo bastante interesado en combatirla...

Porque, pese a la confusión imperante y a la abundante desinformación que se ha vertido al respecto, nos queda la sensación de que hay algo oscuro tras este misterio médico. ■ ■ ■



■ Junto a estas líneas, varios ejemplos de las fibras que supuestamente se reproducen bajo la piel de los enfermos de Morgellons. El análisis de las mismas concluyó que, por lo general, se trata de filamentos de origen artificial.

